

## **Declaración de la Conferencia de Decanatos de Letras de las Universidades de Andalucía (CDLUA)**

Reunidos los representantes de los Decanatos de Letras de Andalucía, ante las noticias que se están sucediendo sobre medidas de ahorro en todo el sistema educativo público, queremos declarar lo siguiente:

- Nos adherimos y suscribimos completamente la respuesta que la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas ha dado al Ministerio de Educación.
- Nuestra solidaridad está con las personas a las que se les ha impedido opositar y que han pasado por nuestras aulas; está con las personas a las que formamos y a las que se les ofrece un futuro incierto; está con el profesorado de la enseñanza primaria y secundaria, que va a perder sus condiciones de trabajo o incluso su contrato si cubre una plaza interinamente.
- Estamos con el profesorado universitario que va a perder su puesto de trabajo después de haber cumplido todos los requisitos que se le han ido pidiendo, así como con las Facultades de otras disciplinas que se van a ver perjudicadas por la nueva regulación.
- Estamos con las familias que no van a conseguir que sus hijos y sus hijas hagan una carrera universitaria porque, sencillamente, no van a poder pagar el precio de la matrícula. Procedemos de familias así, tenemos familias así, y comprendemos que la educación pública lo es para que puedan estudiar todos los ciudadanos españoles, no sólo quienes puedan pagarlo.
- El Gobierno de España ha tomado una serie de decisiones que nos parecen manifiestamente injustas, infundadas y erróneas, y que sólo podemos entender como un ataque premeditado contra la enseñanza pública:
  1. Se ha proclamado la necesidad de eliminar titulaciones, pero a la vez se están sentando las bases para justificarlo: la subida de tasas va a provocar una disminución de estudiantes, y la disminución de estudiantes va a justificar esa decisión.
  2. Se ha dado por sentado, de forma arbitraria y sin considerar otras variables, que cincuenta alumnos por titulación es el mínimo para que la enseñanza universitaria pública sea eficiente, pero no se han reseñado las fuentes ni se han descrito los cálculos.
  3. Cuando se habla de racionalizar la oferta de títulos de Grado y Máster, se olvida deliberadamente que en la actualidad nuestras

enseñanzas son mejores porque, entre otros motivos, ya no están masificadas. Esto nos lleva a preguntarnos si el propósito oculto del Gobierno es volver a tener una enseñanza pública masificada o, sencillamente, que menos ciudadanos españoles estudien, cosa que no cercena sus derechos pero sí sus posibilidades. Proclamar un derecho imposible de ejercer es una mentira.

4. La Universidad no sólo forma profesionales. Impartimos una formación profesional y una formación vocacional; ayudamos a difundir los valores del pensamiento crítico; creamos conocimiento, y hemos formado y estamos formando desde el sistema público a la generación más preparada de la nuestra Historia.
- Las decisiones del Ministerio contienen, además, elementos que atacan a las disciplinas humanísticas:
    1. Para proponer reformas en la Universidad, se ha nombrado un comité de expertos que, por su composición, margina a la rama de Artes y Humanidades.
    2. Cuando se habla de investigación, se soslaya conscientemente la que se desarrolla en las Humanidades. Cada vez que publicamos, cada vez que difundimos los resultados de nuestro trabajo, hacemos transferencia de conocimiento y mejoramos la sociedad. La relación entre lo que hacemos y el dinero que se nos da para eso nos convierte en trabajadores extremadamente eficientes.

En vista de todo lo dicho, creemos necesario que el Ministerio y nuestra Comunidad Autónoma abran un proceso de diálogo que vaya inspirado por el sincero deseo de mejorar la Universidad pública y no sólo por el de ejecutar medidas que:

1. Perjudican a los profesionales de la enseñanza de todos los niveles, que han pasado por nuestras aulas.
2. Perjudican la capacidad de España de formar a las personas que la van a sacar de la crisis
3. Perjudican la capacidad de España de avanzar en sus resultados de investigación, desarrollo e innovación hasta equipararse con el resto de países de la Unión Europea y la desploman a niveles ínfimos que llevará a la educación pública a no poder cumplir con su función social.

Nos preocupa lo que se está haciendo y, como universitarios que somos, reivindicamos que se nos deje seguir mejorando y contribuyendo a la mejora de nuestro país.

En Antequera, a día veintitrés de abril de dos mil y doce.